

EDUCACION

Niños y ratones

Un profesor americano de psicología, Robert Rosenthal, tuvo un día la idea aparentemente pintoresca de convocar a doce de sus alumnos, dar a cada uno de ellos cinco ratones grises y fijar el plazo de unas semanas para que les enseñaran a salir de un laberinto. Como detalle importante les dijo al oído, a seis de ellos, que sus ratones habían sido seleccionados en función de su sentido de la orientación, especialmente desarrollado, dejando entender a los otros seis que, por razones genéticas, no podía esperarse nada bueno de sus cobayas.

De hecho, estas diferencias no existían más que en la mente de los estudiantes. Los sesenta ratones eran rigurosamente idénticos. Transcurrido el período de amaestramiento, Robert Rosenthal se dio cuenta de que los ratones «sobrealimentados» habían llevado a cabo hazañas asombrosas, mientras que los «subvalorados» prácticamente no se habían movido del punto de partida.

Sobre esta base, Rosenthal quiso llevar a cabo la misma experiencia en un centro de amaestramiento de otro tipo, la escuela. Los resultados de esta singular aventura acababan de ser publicados en Estados Unidos y han sumido en la confusión a quienes se dedican a la enseñanza... En mayo de 1964, Robert Rosenthal y los miembros de su equipo desembarcaban en una escuela elemental del sur de San Francisco. Barrio pobre, Salarios bajos. Muchos mejicanos, portorriqueños, familias «asistidas». En suma, niños «desfavorecidos» por el medio, y respecto a los cuales se admite generalmente que los resultados escolares sean influenciados por él.

Los intrusos presentaban, como tarjeta de visita, un «amplio estudio», financiado por la National Science Foundation, sobre la «eclosión tardía» de los alumnos, ya en curso en la universidad de Harvard. Impresionados por tan redundantes etiquetas, los maestros abrieron de par en par las puertas de sus clases. Los pobres no sospechaban que los verdaderos sujetos de la investigación no eran sus alumnos, sino ellos mismos. Sin embargo, su contribución fue, en apariencia, absolutamente «neutra». Se les pidió, simplemente, que al final del año escolar sometieran a los alumnos a un test de un nuevo tipo para destacar a los que al curso siguiente podrían hacer un arranque espectacular. De hecho todo era un camelo. El

test —un test standard de medida de coeficiente intelectual— no era más que un pretexto. En cuanto a los casos «interesantes», evidentemente se escogieron al azar, a razón de un veinte por ciento por clase, y sus nombres fueron comunicados de modo deliberadamente fortuito a los profesores: «En el caso de que le interesen los resultados de estos tests que estamos haciendo para Harvard...». Condicionados los profesores, de este modo, sin saberlo, no les quedaba más que sentarse «a verlas venir». Cuatro meses después del principio de curso se entregaría otro test a los escolares, otro a final de curso y uno más al año siguiente.

Los resultados, que sobrepasaron todas las esperanzas, dejaron con la boca abierta a Robert Rosenthal y a sus «cómplices». Los alumnos artificialmente designados como los que debían dar los mejores resultados progresaron mucho más rápidamente que los demás niños. José, un pequeño mejicano, tenía un coeficiente intelectual de dieciséis antes de convertirse en una «vedette» para sus maestros. Un año después, su C. I. era de 61. Gracias a un simple sorteo, en un año pasaba de ser un alumno retrasado a ser un alumno aventajado. Lo mismo ocurrió con María, otra pequeña mejicana, cuyo C. I. subió de 88 a 128. Invitados a describir el comportamiento de estos «casos interesantes», los profesores insistieron sobre su «alegría», su «curiosidad», su «originalidad», su «adaptabilidad».

Sin embargo, hay que señalar que la progresión de estos alumnos «vedettes» no fue uniforme a lo largo de toda la investigación. El primer año, las «ganancias» más sensibles fueron registradas por los niños más pequeños; el segundo, por los mayores. Y esto, ¿por qué? Los pequeños, fuertemente influenciados por el profesor testigo de su «arrancada», hacían más lenta su progresión al cambiar de maestro, mientras que los mayores, menos influenciados al principio, eran en cambio más aptos para mantener por sí mismos una línea sin el apoyo del profesor.

Otro punto revelador de la investigación fue el destino de los alumnos «oscuros», cuyos nombres no fueron «soplados» al profesor. Sus resultados escolares, como se ha visto, fueron muchísimo menos brillantes que los de sus compañeros. Pero lo más grave es que, si uno de esos alumnos se distinguía, inmediatamente era «reba-



La Luna, a un paso

¿Comemorará este año la Unión Soviética el aniversario de la revolución de octubre enviando una nave espacial tripulada a la Luna? No sería de extrañar, dada la afición de los soviéticos a los símbolos. Lo que nadie duda ya es que la URSS está en condiciones de enviar, en un futuro próximo, una nave tripulada a la Luna después de la «gigantesca hazaña de circunnavegación lunar» llevada a cabo por la nave «Zond-5». La importancia de este experimento está siendo comparada con la del lanzamiento del primer «spútnik», el 4 de octubre de 1957. El «Zond-1», primero de la serie, fue lanzado, entre los «Cosmos» 27 y 28, el 2 de abril de 1964. Cuatro años más tarde —y entre los «Cosmos» 242 y 243— «Zond-5» ha realizado el «logro enorme» (en palabras del jefe dimisionario de la N. A. S. A., James Webb) de circunnavegar la Luna, a una distancia mínima de 1.600 kilómetros, y retornar a la Tierra, tras cubrir la distancia media de 480.000 kilómetros que nos separa de nuestro satélite. Lanzada el domingo 15, según parece desde otro vehículo espacial, el día 18 se aproximó a la Luna y, el domingo 22, entraba de nuevo en la atmósfera terrestre, a 40.000 kilómetros por hora de velocidad, para ir a amarar al Océano Índico, entre Australia y África del Sur. El éxito de «Zond-5» abre una nueva etapa en la conquista espacial, y parece confirmar el notable adelanto de la URSS sobre los Estados Unidos en este terreno. En la foto, un dibujo de la zona en que ha sido recuperado «Zond-5».

jado» por el profesor al nivel que «debía» corresponderle. Lo que es más, cuanto más progresos hacia peor calificado era. Al no ser esperada, su actitud se consideraba indeseable, ya que no hacía más que perturbar las previsiones del profesor.

La investigación demostró, pues, que lo mismo que en lo que respecta a los ratones, el prejuicio artificial del educador actúa de manera determinante en el comportamiento del educado. Dicho de otro modo, los buenos y los malos alumnos son fabricados por los profesores. Los miembros del equipo del profesor Rosenthal habían creído, en un momento dado, que los alumnos cuyos nombres habían sido elegidos habrían tenido mayores intercam-

bios verbales con sus profesores, lo que explicaría su progresión. Pero hubieron de abandonar esta hipótesis. El examen de los diferentes tests sucesivos demostró, en efecto, que no era la inteligencia verbal de aquellos niños la que había progresado, sino la inteligencia razonada. Una simple designación ficticia había transformado a «rácnicos» potenciales en alumnos brillantes.

La condición esencial para que un alumno o una clase adelanten es, en último término, que el profesor crea en ellos. Esta sería la más económica de todas las reformas. Pero también la más difícil de aplicar. ■ MARIELLA RIGHINI.

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

● Recomendaciones de la III Conferencia Nacional del Poder Negro celebrada en U. S. A.: boicotear las elecciones de noviembre y luchar por la creación en Norteamérica de un Estado negro.

● Según la Asociación nacional para una renovación pastoral, 463 sacerdotes católicos norteamericanos (31 por ciento más que en 1967) han abandonado la Iglesia en lo que va de año.

● El XVIII Congreso de partidos demócratas-cristianos, celebrado en Venecia, solicita la extensión de la Comunidad a los países democráticos de Europa, especialmente Inglaterra.

● El regreso a Saigón, tras cuatro años de exilio, del general Minh (que derrocó en 1963 a Ngo Dinh Diem) puede presagiar la formación de un gobierno de coalición en Vietnam del Sur.

● Según el coronel nigeriano Adekunle, las tropas federales han dado muerte a 195 mercenarios franceses que combatían en las filas del ejército de Biafra.

● El gobierno griego ha rehabilitado, por decreto, a los oficiales supe-

riores de Policía comprometidos en el asesinato del diputado de izquierdas Lambrakis, ocurrido en 1963.

● «Si por «contestación» se entiende el diálogo, la participación de responsabilidades... estoy de acuerdo: esa contestación es buena», ha declarado en la radio el arzobispo de París, monseñor Marty.

● La C. G. T. francesa y la C. G. I. L. se han pronunciado, tras dos días de reunión, por «el derecho inalienable del pueblo checoslovaco a proseguir la construcción del socialismo en su país».

● Monseñor Helder Cámara, arzobispo de Recife (Brasil), ha decidido que su Movimiento de «presiones morales liberadoras» se llamará desde ahora «Acción, Paz y Justicia».

● El líder negro norteamericano Stokely Carmichael y su esposa, la cantante Miriam Makeba, están visitando diversos países africanos, «para unir los pueblos negros de África a los de Estados Unidos».

● Veintidós templos han sido desmontados en Egipto desde 1960, para evitar que los sumerjan las aguas del Nilo; 50 países han contribuido a la operación con 18 millones de dólares.